

La vida de Don José

San Martín, el señor de la guerra, tal y como lo dice en su merecido himno, el general fue una persona que no tuvo miedo a nada con tal de ver a su pueblo y a pueblos vecinos libres. En este relato, se explicará un poco de su vida pero de una manera distinta, desde otra perspectiva.

Buenos días, y un respetuoso saludo. Mi nombre es José Francisco de San Martín y Matorras, mejor conocido como el general Don José de San Martín y en esta carta les contaré un poco sobre mi vida y también un amiguito mío les contará como cree él que fue el cruce de la cordillera de Los Andes.

Sobre mi vida les puedo contar que nací un 25 de febrero de 1778, en Yapeyú, Corrientes. Llegando a mis nueve años de edad toda mi familia y yo viajamos a España. Con 11 años yo formaba parte en el Regimiento de Murcia como cadete. Y en 1808 ya con 34 años fui teniente coronel. Al enterarme de la Revolución de Mayo, en 1810, decidí volver a América y defender mis orígenes. Y como olvidar el día que me casé con el amor de mi vida y la madre de mi hermosa hija Merceditas, un 12 de septiembre de 1812 con la espléndida Remedios de Escalada. Al año siguiente me tocó ser comandante argentino en el famoso combate de San Lorenzo, el cual ganamos siendo muchos menos soldados. Ya en 1814, me hice cargo del gobierno de Cuyo, uno de los acontecimientos más lindos e importantes de mi vida. Un año más tarde llegaría al mundo mi querida y esperada hija, llamada doña Mercedes Tomasa, o Merceditas. Mi ejército se dirige en dirección a Chile, pero este acontecimiento lo contará un amigo mío.

En 1818 juré la independencia de Chile en Santiago y entre 1820 y 1822 ocurrió la famosa liberación del Perú, estando yo presente. Finalizando ya 1824 regresé a Europa, Francia, donde redacté mi testamento y paso mis últimos días.

Un cordial saludo.

Don José de San Martín.

---

En cuanto al cruce de la cordillera de los Andes, no fue nada fácil, hubo varios problemas, falta de comida, soldados caídos y caballos no muy energéticos. Pero todos estos problemas no evitaron que San Martín y su ejército llegaran a destino.

El camino fue largo y muy cansador pero el objetivo era claro, y un "mal tiempo" no los iba a parar. El ejército con su general llegaron a pesar de todo, llegaron. ¿Por qué? Porque el objetivo que tenían era claro...¡Seamos libres, que lo demás no importa nada!

Anuar Gómez

San Martín: Bastante Bien Anuar, ¿no?